Por lo tanto, las nuevas relaciones que el sacerdote adquiere con la ordenación sacerdotal siguen respetando, en las enseñanzas de Pablo VI, una doble dimensión: relación con Dios, servicio a las almas; o dicho de otro modo, consagración y misión. Y el punto principal, en el que insiste una y otra vez, es hacer ver que esas relaciones tienen una unidad intrínseca: la unidad del sacerdocio de Jesucristo. Así, es mirando a Cristo que el sacerdote entenderá quién es y lo que está llamado a realizar.

En conclusión, nos parece que la respuesta de Pablo VI a la pregunta sobre la identidad del sacerdote fue clara, profunda, decidida y rápida. En sus líneas esenciales, el pensamiento montiniano acerca del sacerdocio ministerial se encuentra ya definido en el período milanés, aunque con el tiempo se haya enriquecido con nuevos matices. Las enseñanzas del Magisterio de los Papas y del Concilio Vaticano II fueron bien asimiladas por el Papa Montini, y posibilitaron la formulación de una rica teología del sacerdocio ministerial. Hemos señalado, a lo largo de este estudio otros aspectos relacionados con el tema del sacerdocio ministerial en Montini, y que podrían ser un interesante punto de partida para un trabajo futuro, atento a las fuentes y al dato histórico: la evolución de su pensamiento sobre el sacerdocio común, el modo de concebir la acción del laicado católico, la compatibilidad entre la acción social sacerdotal y la finalidad exclusivamente religiosa de la evangelización, etc.

José María AZEVEDO MOREIRA
josemaria.pt@gmail.com

# Newman and Twentieth-Century French Theology. The Presence of J. H. Newman in Y. M. Congar, H. de Lubac y J. Daniélou*

## MOTIVOS PARA ESTUDIAR A NEWMAN

Hay muchas y buenas razones que justifican el estudio de John Henry Newman (1801-1890), ya sea porque «es quizás el más original teólogo católico romano de los tiempos modernos», como opina el Cardenal Avery Dulles[1]; o porque es quizás el autor cristiano más estudiado, después de Sto. Tomás Aquino y San Agustín, como

* Texto leído en la defensa de la tesis doctoral el 19 de mayo de 2010 en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, ante el siguiente tribunal: Prof. José Morales (Presidente), prof. Juan Luis Lorda, prof. Ramiro Pellitero, prof. Juan Alonso, prof. Pablo Martí (Secretario).

1 Avery DULLES, *The threefold office in Newman's ecclesiology*, in I. KER and A. HILL (eds), *Newman after a hundred years*, Oxford, 1990, 375.

sostiene José Morales[2]; o porque «él es uno de los grandes estilistas teológicos del idioma inglés», como un profesor escocés de teología me escribió recientemente[3]. Cualquiera que sea la razón, ningún creyente cristiano que estudia seriamente su fe, puede cometer la ligereza de ignorarle.

De los muchos pronunciamientos pontificios sobre este ilustre pensador y escritor inglés, la siguiente afirmación de Juan Pablo II capta muy bien la esencia del genio de Newman «que nos habla de la profunda honestidad intelectual, de conciencia y de fidelidad a la gracia, piedad y celo sacerdotal, la devoción a la Iglesia de Cristo y el amor a su doctrina, la confianza incondicional en la providencia divina y obediencia absoluta a la voluntad de Dios»[4]. En otras partes del magisterio de este Pontífice, Newman es presentado –junto con otros– como un modelo de hombre de fe que sinceramente busca la verdad, valiéndose de su razón, poniendo los resultados de esa búsqueda al servicio de la humanidad[5].

Por todas las razones anteriormente expuestas, me he sentido motivado para llevar a cabo un estudio introductorio de su influencia sobre algunos autores franceses, en la presente tesis.

El período de entreguerras a principios del siglo XX representa una especie de edad de oro de la teología católica, en particular en Francia y Alemania.

En esa época, se tradujeron las obras de Newman a la mayoría de los principales idiomas europeos, lo cual contribuyó a hacerle accesible a un público teológico más amplio. Un hito importante en la recepción de Newman en Francia fue su inclusión en 1931 en el *Dictionnaire de théologie catholique*, importante obra de síntesis teológica. Este diccionario y otras traducciones de sus escritos en francés fueron leídos por muchos teólogos franceses de los inicios del siglo XX.

Nuestra tesis consiste en un estudio de algunas de las figuras clave de la renovación de la teología francófona del siglo XX. En concreto, se centra en la presencia de Newman en tres teólogos franceses: Yves-Marie Congar, Henri de Lubac y Jean Daniélou. Los tres eran expertos en patrística, los tres adquirieron una gran familiaridad con la vida y los escritos de Newman, y todos ellos actuaron como peritos en el Concilio Vaticano segundo.

---

[2] Cf. José MORALES, *Teología, experiencia, educación: estudios newmanianos*, Eunsa, Pamplona, 1999, 25.

[3] D. FERGUSSON, New College, University of Edinburgh, en una comunicación personal 15 de abril de 2009.

[4] *Letter to the Archbishop of Birmingham for the centenary of the elevation to the Cardinalate of John Henry Newman*, 7 April 1979, http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/letters/1979/index.htm, consulta: 26 March 2009.

[5] Cf. *Fides et Ratio*, 74. El ejemplo de la obediencia de Newman y de su amor por la verdad está subrayado de nuevo por Juan Pablo II en su discurso a los participantes en el simposio académico para conmemorar el centenario de la muerte del célebre Cardenal el 27 de abril de 1990: http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/speeches/1990/april/documents/hf_jp-ii_spe_19900427_card-newman_en.html, consulta: 1 de mayo de 2009.

Naturalmente, uno podría esperar encontrar muchos puntos en común entre tres teólogos franceses, en un período de la historia teológica de Francia caracterizado por un universo intelectual y espiritual ampliamente compartido. Pero, ¿cómo podrían compararse con Newman, un inglés de pies a cabeza, formado en un ambiente intelectual y espiritual muy diferente? Es decir, ¿qué semejanza podríamos esperar encontrar entre un converso inglés del siglo XIX y tres franceses del siglo XX católicos de toda la vida?

## Estructura de la tesis

La estructura de esta tesis tiene su propia historia. Inicialmente, el Profesor Pelliteró nos animó a centrar nuestra atención en la figura de Yves-Marie Congar, con el fin de estudiar los posibles vínculos entre su eclesiología y la de Newman. De una conversación posterior con el Profesor Morales surgió la idea de mirar a toda una corriente de la teología de habla francesa del siglo XX en relación con Newman. Al final elegimos el estudio de Newman y Congar, como tema de nuestra tesis de licenciatura, con la idea de ampliar posteriormente, en la tesis doctoral, el enfoque de la investigación, para incluir una investigación de la presencia de Newman en De Lubac y en Daniélou.

Después de haber comenzado nuestra investigación doctoral sentimos la necesidad de incluir dos capítulos más, uno sobre la recepción de Newman en los países francófonos de Europa; y el otro centrado en tres de sus principales obras. Una consecuencia inmediata fue que los capítulos dos y tres de la tesis de licenciatura fueron desplazados y ahora forman los capítulos cuatro y cinco de la presente tesis.

En consecuencia, la estructura final de nuestra investigación doctoral presenta el siguiente orden: el capítulo original de la licenciatura, a continuación, dos nuevos capítulos sobre Newman y la recepción de sus obras, tras lo cual vienen los dos capítulos de la licenciatura sobre Congar (junto con una conclusión preliminar), seguidos a su vez por dos nuevos capítulos (sobre de Lubac y Daniélou, y sobre el Concilio Vaticano II), y un resumen y conclusión final.

Para mayor comodidad temática se ha organizado la tesis doctoral en cinco partes. Cada una de las partes está precedida de una introducción. Sin embargo, aquí vamos a presentar muy brevemente un resumen del conjunto.

La parte primera consta de dos capítulos. El capítulo uno ofrece una idea de la vida y del pensamiento de Newman y su recepción en círculos teológicos católicos. De una forma u otra, toda la tesis representa un intento de captar la esencia y el significado del pensamiento de Newman; es decir, sus contribuciones a campos tan variados como la teología fundamental, la eclesiología, la interpretación de la Escritura y la teología de la historia. El capítulo dos está dedicado a examinar en profundidad

tres de sus principales obras, *Apología pro vita sua*, *Ensayo sobre el desarrollo de la doctrina cristiana* y la *Gramática del asentimiento*. Hemos subrayado dos temas principales –de los cuales se derivan numerosos temas secundarios–, en los escritos de Newman, a saber: el desarrollo doctrinal y la racionalidad de la fe.

En la segunda parte (capítulo tres) nos hemos fijado en obras del s. XIX y de inicios del siglo XX del ámbito francófono, que se refieren a la vida y los escritos de Newman. Estas obras abarcan las primeras traducciones y compendios o síntesis de sus obras, así como biografías y estudios filosóficos y teológicos. El objetivo del capítulo es el de esclarecer la asimilación gradual de las obras de Newman en los países francófonos de Europa. En el proceso también hemos abordado brevemente la recepción de Newman en círculos teológicos alemanes, en el período de entreguerras.

La parte tercera consta de dos capítulos. En el capítulo cuatro se presenta una comparación entre Newman y Congar, explicando el significado de la conversión de Newman y perfilando la vida y obra de Congar. El capítulo quinto constituye el núcleo de la investigación desarrollada en la tesis de licenciatura, examinando la presencia de Newman en varias obras del domínico francés. Por último, ofrecemos al lector una conclusión preliminar de nuestra investigación de la tesis de licenciatura.

La parte cuarta (capítulo sexto) contiene una síntesis del pensamiento de Congar y Newman, que hemos examinado en la parte III, y un estudio de la presencia de Newman en Henri de Lubac y en Jean Daniélou. La metodología que se emplea es similar a la que hemos utilizado en la tesis de licenciatura sobre Newman y Congar. El estudio está enfocado en las principales obras de estos autores franceses, en cuanto que hacen referencia a Newman.

La parte quinta (que comprende el séptimo y último capítulo) posee un propósito cuádruple: en primer lugar, identificar las citas directas de Newman en los discursos pronunciados durante el Concilio Vaticano II por los padres del Concilio; en segundo lugar, recordar la importancia de Newman para varios peritos conciliares de habla francesa; en tercer lugar, comparar brevemente el pensamiento de Newman con las enseñanzas del concilio; en cuarto lugar, estudiar algunas interpretaciones posconciliares de Newman.

## Conclusiones

Entre los diversos descubrimientos y conclusiones que hemos sacado de nuestro estudio, querríamos subrayar los siguientes.

Durante el curso de nuestra investigación doctoral descubrimos una recopilación muy interesante de los escritos eclesiológicos de Newman traducida al francés y publicada como parte de la serie *Unam Sanctam*, de la cual Congar fue editor. Esa

recopilación se titula *Pensées sur l'Église* (1956), e hizo posible que las ideas eclesiológicas de Newman fueran conocidas en francés algunos años antes del Concilio Vaticano II. Así llegamos a la conclusión de que el Prefacio a la *Vía Media* fue leído por aquellos teólogos de habla francesa que más tarde participaron como peritos en el concilio. Por otra parte, sostenemos que esta obra newmaniana es importante como precedente a la enseñanza posterior del concilio sobre la triple función de Cristo y la aplicación de la misma a todos los fieles bautizados.

De hecho, pensamos que un estudio comparativo más detallado de *Pensées sur l'Église* y de la doctrina eclesiológica del Concilio Vaticano II podría ser un tema muy interesante para futuras investigaciones.

Al final de la parte tercera de nuestra tesis nos preguntamos: «¿Cómo debemos entender la afirmación según la cual Congar dice que Newman anunció el Vaticano II más que lo preparó?».

Modificando un poco nuestra conclusión preliminar, nos parece ahora que Newman está «realmente» –aunque quizás no siempre «nocionalmente»– presente en la mente de los teólogos que de modo más directo preparan el camino para el Concilio Vaticano II. Dichos teólogos tienen un conocimiento vivo y real de su pensamiento e ideas, pero ese conocimiento vivo no aparece siempre expresado en nociones teológicas explícitamente atribuibles a Newman. Por lo tanto, como hemos expresado al final de la parte III, el pensador inglés está presente en el Concilio, de esta manera, es decir, como el perito «invisible», o como un gigante histórico que lega una enorme herencia teológica y espiritual al siglo XX.

Después de completar nuestra tesis de licenciatura, percibimos que era necesario aportar una mayor evidencia para sostener esta hipótesis. Por lo tanto ampliamos nuestra investigación para incluir un análisis de la presencia de Newman en otros teólogos franceses como Henri de Lubac y Jean Daniélou.

Los paralelismos entre las circunstancias que rodean el Vaticano I y II, casi inevitablemente conducen a una reflexión sobre el penetrante análisis histórico y psicológico de Newman (como señala Congar), o sobre la profunda vida ascética y espiritual que han respaldado su teología (como subraya de Lubac). El uno está ocupado escribiendo sus ensayos históricos y teológicos sobre la Tradición mientras el concilio avanza. Al mismo tiempo, el otro está leyendo un relato del itinerario espiritual de Newman y dirigiendo una tesis sobre la Biblia y la Tradición en Newman. Seguramente no es coincidencia que la Tradición fuera uno de los principales temas tratados en el Concilio Vaticano II.

Conceptos newmanianos tales como el desarrollo de la doctrina y la racionalidad de la fe impregnaban los debates del Concilio y las reuniones entre las sesiones. Dos papas del concilio aludieron a estos conceptos. Dieciséis padres conciliares invocaron a Newman en los documentos oficiales. Llegamos a la conclusión de que Newman, el «perito invisible», estuvo realmente presente en el Concilio Vaticano II, aunque en la más sutil de las formas.

Algunas generaciones después de su muerte, el inglés insular fue sucedido por franceses continentales que sintonizaban «con sus puntos de vista en materia religiosa e intelectual».

Congar se sentía «insignificante» al lado de la gran figura histórica de Newman. Consternado por el creciente «diluvio de la razón», durante y después del Concilio, de Lubac buscaba refugio en la defensa implacable, por parte de Newman, de la fe, del misterio, de la tradición y del dogma. Criticado por su apoyo inequívoco a la autoridad eclesiástica en un clima generalizado de disidencia, Daniélou se asemeja al sencillo cardenal inglés, de mentalidad independiente, y a la vez lleno de fe.

La línea francesa de los intérpretes auténticos –o verdaderos discípulos– de Newman no termina con estos tres hombres.

Tampoco acaba la influencia de Newman en el magisterio de la Iglesia con el Vaticano II. Por ejemplo, es uno de los pocos «escritores eclesiásticos» contemporáneos citados en el *Catecismo de la Iglesia Católica*. También aparece en las encíclicas papales *Veritatis splendor* y *Fides et Ratio*.

En resumen, de acuerdo con Congar, decimos que Newman anunció el Concilio, y no lo preparó. Sin embargo, influyó en su contenido a través de intermediarios fieles que habían comprendido los principios newmanianos fundamentales del desarrollo de la doctrina y de la racionalidad de la fe. Lo hizo en calidad de «perito invisible» que está presente en las conciencias de los padres conciliares y de los peritos que redactaron y enmarcaron los textos del Vaticano II, guiándoles suavemente en la búsqueda por lograr una expresión más adecuada de la «plenitud católica».

James Patrick HURLEY
jhurley@alumni.unav.es

# Newman, teólogo de la historia*

## IMPORTANCIA Y ACTUALIDAD DE NEWMAN

El 19 de septiembre de 2010, Benedicto XVI beatificó solemnemente al Cardenal Newman a las afueras de Birmingham.

* Texto leído en la defensa de la tesis doctoral el 15 de noviembre de 2010 en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, ante el siguiente tribunal: Prof. Marcelo Merino (Presidente), prof. José Morales, prof. Juan Luis Lorda, prof. Miguel Lluch, profra. Carmen José Alejos (Secretaria).